

SISTEMA EUROPEO DE INNOVACIÓN

El nuevo Informe sobre el Progreso de la Innovación en Europa incluye un análisis cualitativo para destacar las medidas que debe adoptar cada Estado miembro para mejorar sus actividades de Innovación y la política oportuna.

"La Innovación es el cambio y la capacidad para gestionarlo en el tiempo", señala la revisión sobre el ámbito de la Innovación en Europa, el Informe sobre el progreso de la innovación en Europa (EIPR). La innovación puede adoptar la forma de ideas radicalmente nuevas para enriquecer nuestras vidas o medios de mejorar productos o servicios actuales a través del marketing, pero, en cualquier caso, fomentarla es la clave de la Estrategia de Lisboa. Consolida la capacidad de una empresa, sector, región o país para mantener su competitividad e impulsa el espacio de innovación europeo.

La iniciativa Esquema Orientativo de la Innovación incluye un ejercicio cuantitativo y el Cuadro europeo de indicadores de innovación (EIS, por sus siglas en inglés) anual, y proporciona a los dirigentes nacionales los medios para conocer las políticas a favor de la Innovación adoptadas por otros países. También se ha realizado un nuevo análisis cualitativo de los resultados de la política de consolidación de los sistemas de innovación nacionales en UE-25 (más los países asociados y candidatos). Este análisis toma como punto de partida los puntos fuertes y débiles de cada país, que se señalan en el EIS.

Según este cuadro, Suecia, Finlandia y Suiza son los países más innovadores de Europa, seguidos de Alemania y Dinamarca. Los Estados miembros más recientes están progresando, pero es poco probable que se pongan a la altura de los anteriores en un futuro cercano. La actividad de patentes, la inversión en TIC y la educación en Europa no son motivo de alegría y demuestran que el viejo continente no está salvando la distan-

cia que le separa de los Estados Unidos en innovación.

Incluso los países líderes tienen que seguir trabajando para convertir los "activos de la innovación", como la educación, la I+D y la inversión en "resultados de la innovación", como, por ejemplo, una mayor facturación de los nuevos productos o patentes.

Suiza, Dinamarca y Alemania lideran en lo que respecta a "eficiencia de

competitividad económica, crear empleo e invertir más en I+D.

Los resultados del EIS 2005 también reflejan que los países líderes en innovación centrarán antes su atención en retos sistemáticos (como conseguir que las pymes finlandesas y suecas reemplacen a las "grandes empresas decadentes") que los países con menor capacidad de innovación.

Bélgica, Suecia y Bulgaria tienen como reto común la exportación de productos de alta tecnología

la innovación", seguidos de Irlanda, Italia y los Países Bajos, que también son buenos alumnos en esta asignatura. Se cree que esto se debe principalmente a la gran demanda de productos y servicios nuevos por parte de sus respectivas poblaciones.

Construir los objetivos de Lisboa

Para estimular y nutrir la innovación es necesario introducir información oportuna y precisa en un depósito de inteligencia de políticas. Aunque (tal y como señala el último EIPR) "Ningún indicador aislado, por importante que sea, basta para sentar las bases de una política".

Un estudio más minucioso de las políticas de innovación que han tenido éxito en otros países ofrece a los dirigentes de los países con peores resultados la oportunidad de comparar y tomar apuntes para mejorar. El Esquema Orientativo de la Innovación, respaldado por la UE, proporciona los medios para ello. Ladrillo a ladrillo, los países europeos van construyendo y llevando a la práctica esquemas para lograr los objetivos impuestos por las Estrategias de Lisboa y Barcelona y así mejorar su

Las tendencias

La escasez de recursos humanos, que impide seguir el ritmo del cambio tecnológico, es uno de los factores que perjudica el progreso de la Innovación en todas las categorías de casi todos los países del análisis. En este sentido, los métodos de enseñanza, las carreras técnicas y los esquemas de promoción en el mundo de la innovación "justifican la atención de la política", según el informe.

Otro de los puntos débiles que se han observado en general, con la única excepción de los Países Bajos, es la ausencia de un enfoque global de los factores que impulsan la innovación, como las políticas destinadas a incentivar a los titulados en Ciencias e Ingeniería, la formación continua a lo largo de su trayectoria profesional y la educación de los más jóvenes.

Desde el punto de vista de las empresas, hay un interés nuevo o renovado hacia los incentivos fiscales en 10 de los 19 países que tienen que intensificar las actividades de I+D en sus empresas. Bulgaria, Estonia, Hungría, Italia y Polonia han creado Fondos de innovación nacionales para ofrecer respaldo a las empresas de

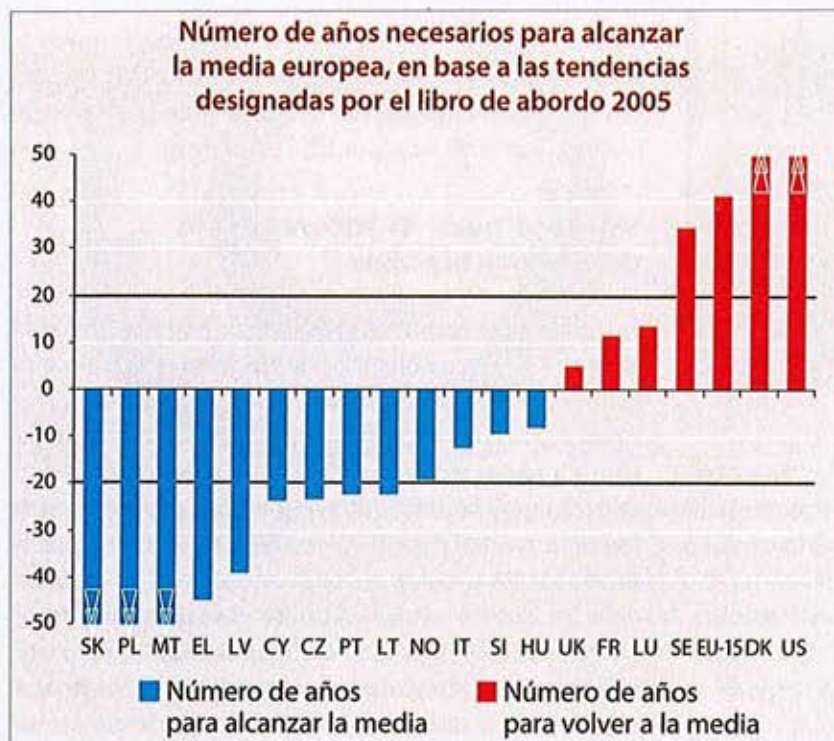
alta tecnología. En otros países, (Francia y Bélgica) se han llevado a cabo iniciativas para acercar el mundo de la empresa al de la enseñanza.

Retos clave

En 2005, una gran parte de los países de la UE-25 obtuvieron malos resultados en tres indicadores EIS clave. Las empresas de casi dos tercios de ellos invirtieron poco en I+D y más de la mitad registraron un número similar o inferior de titulados en Ciencias e Ingeniería. Una mayor participación en formación continua beneficiaría a la mayoría de los países de la UE.

El EIPR continúa afirmando que muchos tienen que esforzarse para aumentar los niveles de Educación Superior, los índices de penetración de la banda ancha, la colaboración de las empresas para actividades I+D en las Universidades, la innovación en el seno de las pymes y el capital de riesgo en fases tempranas de proyectos.

Estos retos requieren una política firme. Los analistas del *Esquema Orientativo* han elaborado una lista para cada uno de los 33 países con los principales objetivos y la política



que deben adoptar para ello. De este modo podrán identificar dificultades comunes que afectan a grupos de países y quizás se lleven alguna que otra sorpresa.

Por ejemplo, Bélgica, Suecia y Bulgaria tienen como reto común la

exportación de productos de alta tecnología. En este caso, dos Estados miembros de la UE con un sistema de innovación bastante bueno podrían colaborar con un país candidato, Bulgaria, para desarrollar políticas que mitiguen un mal compartido. ■